Naciones Unidas S/2002/1376

# Consejo de Seguridad

Distr. general
19 de diciembre de 2002
Español
Original: inglés

## Informe de la Misión del Consejo de Seguridad a Kosovo y Belgrado (República Federativa de Yugoslavia)

### 14 a 17 de diciembre de 2002

## I. Mandato de la Misión

1. Por invitación del Representante Especial del Secretario General en Kosovo, Michael Steiner, el Consejo de Seguridad decidió enviar allí una misión, como indicó al Secretario General el Presidente del Consejo en su carta de fecha 21 de noviembre de 2002 (S/2002/1271). La visita tuvo lugar del 13 al 17 de diciembre de 2002. Las anteriores misiones del Consejo a Kosovo habían tenido lugar en abril de 2000 (véase S/2000/363) y junio de 2001 (véase S/2001/600).

2. La Misión tenía los siguientes objetivos:

a) Encontrar formas de fomentar el apoyo a la aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y la labor realizada por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) con ese fin;

b) En este contexto, observar las operaciones de la UNMIK y la situación sobre el terreno, y concretamente obtener información actualizada sobre los parámetros utilizados por el Sr. Steiner, entre ellos el imperio de la ley, la tasa de retorno sostenible y el programa de privatización; además, pasar revista a los problemas a que se enfrenta la UNMIK, en particular el proceso posterior a las elecciones locales, la cuestión de la descentralización y la situación en Mitrovica; y transmitir sus conclusiones al Consejo de Seguridad;

c) Transmitir a las instituciones provisionales de gobierno autónomo, los dirigentes locales, las autoridades municipales recién elegidas y todas las demás partes interesadas un enérgico mensaje acerca de la necesidad de:

i) Aprovechar la oportunidad que brindan las elecciones locales para llevar adelante el proceso de descentralización y el desarrollo de las instituciones democráticas;

ii) Promover la reconciliación interétnica y la integración;

iii) Rechazar todo tipo de violencia y condenar las actividades de extremistas y terroristas;

iv) Garantizar la protección y el orden público y promover la estabilidad y la seguridad;

v) Apoyar la aplicación cabal y efectiva de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y, para ello, cooperar plenamente con la UNMIK y con la presencia internacional de seguridad;

d) Explorar los medios de aumentar la cooperación entre la UNMIK y las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia sobre la base del documento conjunto firmado por la UNMIK y la República Federativa de Yugoslavia el 5 de noviembre de 2001, así como las oportunidades para incrementar la cooperación entre Pristina y Belgrado;

02-74651 (S) 191202 201202

e) Examinar las repercusiones que tiene en la labor de la UNMIK la situación en la región.

# II. Composición de la Misión

3. Embajador Ole Peter **Kolby** (Noruega) (Jefe de Misión)
Embajador Stefan **Tafrov** (Bulgaria)
Embajador Richard S. **Williamson** (Estados Unidos de América)
Embajador Gennady M. **Gatilov** (Federación de Rusia)
Embajador Jagdish Dharamchand **Koonjul** (Mauricio)
Embajador Adolfo **Aguilar Zinser** (México)
Embajador Adam **Thomson** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
Consejero Paul **Ekorong à Dong** (Camerún)
Ministro Consejero **Chen** Xu (China)
Ministro Consejero José Renato **Salazar** (Colombia)
Primera Consejera Emmanuelle **d'Achon** (Francia)
Consejero Paul Goa **Zoumanigui** (Guinea)
Consejero John Paul **Kavanagh** (Irlanda)
Primer Secretario Milad **Atieh** (República Árabe Siria)
General de Brigada **Yap** Ong Heng (Singapur)

# III. Actividades de la Misión y resumen de las reuniones

4. *A su llegada, a Pristina, el 14 de diciembre de 2002, la Misión escuchó una exposición hecha por el Representante Especial del Secretario General*, así como exposiciones del Representante Especial Adjunto Principal y los Representantes Especiales Adjuntos de los pilares de la UNMIK: el de policía y justicia (Naciones Unidas), el de administración civil, (Naciones Unidas), el de creación de instituciones (Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE)) y el de reconstrucción económica (Unión Europea).

5. El Representante Especial del Secretario General declaró que en los últimos tres años se habían registrado progresos considerables en Kosovo y que en los últimos seis meses se habían producido acontecimientos importantes. El mejoramiento general de la situación de seguridad se ponía de manifiesto en la disminución de la tasa de delincuencia en un 27%. En 2002 el número de personas pertenecientes a grupos minoritarios que regresó a Kosovo superó por primera vez al número de personas que salieron de allí; la segunda ronda de elecciones municipales se había celebrado de forma ordenada y pacífica; la UNMIK había extendido su autoridad a la parte norte de Mitrovica; había comenzado el proceso de privatización de empresas de propiedad social; se había llevado a cabo el traslado de los prisioneros albaneses de Kosovo que quedaban en Serbia propiamente dicha; y se habían establecido las instituciones provisionales de gobierno autónomo. Había en Kosovo 150 sucursales de bancos comerciales y funcionaban los servicios sociales; tan sólo en el mes de noviembre de 2002 se habían hecho 70.000 pagos por intermedio del plan básico de pensiones.

6. El Representante Especial del Secretario General señaló que Kosovo tenía un Gobierno y una Asamblea de carácter multiétnico y que la UNMIK había iniciado el proceso de transferirles competencias y de abandonar gradualmente la administración directa (exceptuando las atribuciones reservadas al Representante Especial del Secretario General) para desempeñar una función de asesoramiento y supervisión de esas instituciones incipientes, que aún necesitaban ser consolidadas y fortalecidas. A fin de ayudar a las autoridades locales a asumir plenamente su responsabilidad en el Marco Constitucional, la UNMIK continuaba ejecutando programas de creación de capacidad, incluida la capacitación de la policía y del personal judicial a nivel local. En ese contexto, la UNMIK procuraba que las instituciones provisionales permanecieran dentro del Marco Constitucional y lo respetaran plenamente. Se habían creado ciertas tensiones con dirigentes locales que querían que se les cedieran más competencias. Entre los problemas que surgieron figuraban los intentos de la Asamblea de Kosovo de extralimitarse en las atribuciones que se le han conferido y de no cumplir cabalmente todas las disposiciones del Marco Constitucional, en particular con respecto a los intereses de las minorías. La Asamblea había aprobado seis leyes, dos de las cuales fueron promulgadas por el Representante Especial del Secretario General, dos estaban pendientes y dos fueron rechazadas por entenderse que la Asamblea de Kosovo se había extralimitado en sus atribuciones en los ámbitos de la política exterior y los derechos de las minorías. El Representante Especial había recurrido a mecanismos de protección con respecto a la

ley de educación superior y había ejercido su autoridad para designar jueces y fiscales pertenecientes a grupos minoritarios.

7. Las recientes elecciones municipales se habían celebrado con éxito y habían generado cambios en el panorama político a nivel local. Por primera vez los serbios de Kosovo habían participado en elecciones de nivel municipal, aunque fuera en pequeño número en las zonas en que no constituían una mayoría, lo cual dio lugar a un traspaso de poder en algunas municipalidades. En la parte norte de Mitrovica se había producido un boicoteo virtual de las elecciones. Se estaba procediendo a la aplicación de los resultados de las elecciones, que en algunas zonas había supuesto que representantes de las comunidades minoritarias entraran como socios en coaliciones con los partidos mayoritarios. La proporción de mujeres en las asambleas municipales había aumentado del 8% al 29%.

8. La UNMIK conservaba ciertas competencias en las municipalidades, que cumplía su pilar de Administración Civil. Habida cuenta de las reducciones de su presupuesto (que era un 18% inferior a la financiación del año anterior), la UNMIK realizaba ajustes para responder a las nuevas realidades presupuestarias. Por consiguiente, había acelerado las reducciones en el pilar de Administración Civil, reduciendo la plantilla en un 50% y proyectando una nueva reducción del 40% en el año próximo. Por consiguiente, a fines del ejercicio fiscal, la UNMIK conservaría sólo una capacidad mínima de supervisión en las municipalidades, lo cual a su vez podría limitar su capacidad de velar por el control de la gestión y la equidad interétnica a nivel municipal.

9. El fomento del retorno, la lucha contra la delincuencia organizada y el desarrollo de la economía seguían siendo las prioridades y desafíos principales. La UNMIK se había dedicado especialmente a crear las condiciones para el retorno sostenible y voluntario a Kosovo de los miembros de las minorías. En 2002 se había alcanzado un punto de inflexión, ya que el número de personas que entraban en Kosovo superó al de las personas que salían. Se necesitaba que los donantes aportaran más financiación para proyectos relacionados con el retorno a fin de promover nuevos progresos en 2003. Se seguía proporcionando a los desplazados internos información relacionada con las condiciones para el retorno y se estaba estableciendo una infraestructura apropiada en materia de educación, servicios sociales, empleo y proyectos de generación de ingresos. No obstante, la situación seguía siendo frágil, ya que el vandalismo y los incidentes con motivaciones étnicas obstaculizaban el proceso de retorno. Mientras que aún era necesario que la Fuerza de Kosovo (KFOR) siguiera interviniendo para facilitar un entorno de protección y seguridad, el desafío principal no consistía en mantener la paz, sino más bien en crear una mentalidad de paz. La mayoría debería hacerse responsable del bienestar de las minorías y las minorías deberían integrarse en las instituciones establecidas en virtud de la resolución 1244 (1999) y participar en ellas.

10. Un clima de seguridad era una condición indispensable no sólo para el retorno de los miembros de las minorías sino también para las inversiones en Kosovo. Los habitantes de Kosovo concedían una atención cada vez mayor a la economía a medida que la situación de seguridad iba mejorando relativamente. El elevado nivel de desempleo, cifrado alrededor del 56%, seguía constituyendo un problema. Kosovo había entrado en la etapa del desarrollo económico a largo plazo, lo que incluía el inicio del proceso de privatización. La situación energética seguía siendo inestable a pesar de progresos considerables en el restablecimiento de la capacidad eléctrica que se había perdido a raíz del accidente causado por un rayo en el mes de julio. El problema se agudizó a causa de un incremento de la demanda de electricidad y el impago de las facturas correspondientes. La aplicación de una política rigurosa de desconexión aumentó el cobro de facturas de menos de la mitad al 80%.

11. El reciente nombramiento de 11 jueces y fiscales serbios de Kosovo constituyó un importante paso adelante en el establecimiento de un poder judicial multiétnico. La prolongada duración de la prisión preventiva en espera de juicio, debido al tiempo que se necesita para la traducción, siguió siendo un problema. Respondiendo a las preguntas formuladas por la Misión, la UNMIK explicó que en 2002, en cumplimiento de las responsabilidades de la UNMIK en esta esfera, se habían llevado a juicio varios casos de crímenes de guerra en Kosovo. En caso de que el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia dictara una orden de detención contra una persona en Kosovo, la UNMIK procedería a las detenciones necesarias. Las razones de esas detenciones deberían explicarse al público general de manera sencilla, dejando bien claro que su objeto eran sospechosos concretos y no comunidades o instituciones.

12. El Servicio de Policía de Kosovo, que ya contaba con más efectivos que la policía de la UNMIK, desempeñaba un papel cada vez más importante para

garantizar el orden público en Kosovo. Había una comisaría de policía de cuyo funcionamiento se ocupaba exclusivamente el Servicio de Policía de Kosovo. Éste se había establecido también como servicio legítimo de policía en el norte. Sin embargo, el reclutamiento de agentes del Servicio de Policía en el norte de Kosovo seguía topándose con la oposición de elementos de la población serbia de Kosovo. La delincuencia organizada seguía siendo un problema. La Oficina sobre la Delincuencia Organizada de Kosovo había contribuido más activamente a las actividades de lucha contra la delincuencia. La cooperación a nivel regional, con Albania, Serbia propiamente dicha y la ex República Yugoslava de Macedonia, sería útil en la lucha contra la delincuencia organizada.

13. Las relaciones de la UNMIK con Belgrado habían mejorado. El Gobierno de Kosovo pronto estaría representado en el Grupo de Trabajo de alto nivel como miembro de pleno derecho. El diálogo directo entre Belgrado y Pristina aún no se había iniciado. Este diálogo sobre cuestiones prácticas de interés común era una necesidad.

14. Uno de los principales desafíos que se planteaban a raíz del establecimiento de las instituciones provisionales era encauzar las aspiraciones de independencia de los albaneses de Kosovo y evitar los desafíos a la autoridad de la UNMIK durante el período provisional. Por ejemplo, a pesar de las ambiciones de algunos miembros del Cuerpo de Protección de Kosovo, la UNMIK seguía decidida a mantener la condición de dicho Cuerpo como organismo civil para casos de emergencia, sin funciones militares o de seguridad. Se había afirmado claramente que el estatuto de Kosovo seguía estando abierto y que la UNMIK se guiaba exclusivamente por la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. El futuro estatuto sería determinado por el Consejo de Seguridad y ninguna de las partes tenía derecho a prejuzgarlo.

15. El Representante Especial del Secretario General declaró que Kosovo ya no se consideraba a sí mismo como una "isla". La cooperación regional estaba mejorando. Cualquier solución que pudiera conducir a un Kosovo monoétnico había dejado de ser una opción, ya que esto podría tener repercusiones y causar una reacción en cadena en toda la región, principalmente en la ex República Yugoslava de Macedonia y en Bosnia y Herzegovina. La partición tampoco era una opción.

16. Al fin de gestionar este período crítico de transición y de evaluar los progresos y reveses en Kosovo, la UNMIK había introducido el concepto de parámetros. Este criterio cuenta con el apoyo del Consejo de Seguridad. La UNMIK estaba intentando dar carácter operacional a esos parámetros definiendo indicadores específicos y, a partir de enero, informaría al Consejo sobre su aplicación, lo cual proporcionaría un nivel de referencia que permitiera evaluar los progresos. Sin embargo, en consultas recientes con las instituciones provisionales se había puesto de manifiesto que éstas aún no habían asumido los parámetros como objetivos propios. El Representante Especial del Secretario General había destacado la importancia del concepto de "las normas primero, el estatuto después", y señaló que, si bien el principio había tenido amplia aceptación en Kosovo, todavía no se habían contemplado medidas concretas en ese sentido.

17. La Misión del Consejo apoyó en sus intervenciones el enfoque de "las normas primero, el estatuto después" y de dar prioridad al imperio de la ley, el desarrollo económico y el retorno de los desplazados internos y refugiados. También apoyó la extensión de la autoridad de la UNMIK a Mitrovica norte y acogió con beneplácito la cooperación de la UNMIK con Belgrado y con la presencia internacional de seguridad a este respecto. La Misión consideró importante que se aplicara el mismo sistema administrativo en todo Kosovo. La Misión apoyó la iniciativa del Representante Especial del Secretario General relativa a un "plan de descentralización" para Kosovo y subrayó la importancia de elaborar ese plan en consulta con las comunidades locales y de conformidad con las normas europeas. La Misión acogió con satisfacción el mejoramiento de la cooperación entre la UNMIK y la República Federativa de Yugoslavia, y señaló la importancia de mejorar esa cooperación.

18. *El 14 de diciembre, la Misión se reunió con representantes de las instituciones provisionales de gobierno autónomo, concretamente con el Presidente de Kosovo, Ibrahim Rugova; el Primer Ministro, Bajram Rexhepi; el Presidente de la Asamblea, Nexhat Daci; y el Coordinador Interministerial para el Retorno, Milorad Todorovic.*

19. Los representantes albaneses de Kosovo informaron acerca de importantes progresos logrados durante los últimos tres años y medio, en particular la mejora de la situación de seguridad; la creación de un

servicio de policía operacional y el establecimiento de instituciones provisionales de gobierno autónomo. Consideraron que los coches-bomba en Pristina, la víspera de la llegada de la Misión, daban una impresión equivocada de la situación de seguridad, la cual, observaron, de hecho había mejorado. Seguía siendo prioritario el desarrollo económico, en particular la necesidad de ocuparse de las altas tasas de desempleo, la puesta en marcha de la privatización y la integración de las minorías étnicas. La relación productiva de trabajo entre las instituciones provisionales y la UNMIK había sido alentadora, aunque seguía siendo necesario examinar y acelerar un mayor traspaso de autoridad. Aun reconociendo que el estatuto de Kosovo seguía siendo una cuestión abierta, se propugnó el pronto reconocimiento de la independencia de Kosovo como medio para acelerar la democratización de la región y el desarrollo económico de Kosovo. Algunos consideraron que asignar prioridad a las normas en comparación con el estatuto no era una postura eficaz, pues ambas cuestiones debían tratar de resolverse simultáneamente. Sostuvieron que resultaba difícil aplicar las normas necesarias sin un grado concomitante de responsabilidad, y que algunas normas no podrían lograrse sin haber definido el estatuto de Kosovo. No obstante, las instituciones provisionales estaban decididas a seguir cooperando con la UNMIK en los esfuerzos por crear una sociedad democrática tolerante. El Presidente de Kosovo advirtió de que la confirmación de la Carta Constitucional de Serbia-Montenegro podía ocasionar problemas en la región.

20. El Presidente de la Asamblea señaló que aunque las personas de origen étnico albanés constituían el 90% de la población actual de Kosovo, las minorías ocupaban el 34% de los escaños en la Asamblea de Kosovo, lo cual demostraba el grado de respeto por los derechos de las minorías en Kosovo. El hecho de que la Asamblea de Kosovo fuera el único parlamento en la región que hubiera aprobado una resolución sobre el retorno de las minorías ilustraba también el compromiso de la Asamblea de respetar los derechos de todos los residentes y de apoyar el imperio de la ley. En cuanto al Gobierno de Kosovo, las relaciones dentro del gabinete, incluidas las relaciones interétnicas, eran excelentes. El Gobierno también estaba dedicado a la acción afirmativa, ofreciendo empleo a las minorías.

21. La evaluación del Coordinador interministerial del retorno fue distinta. La población serbia de Kosovo tenía pocas razones para sentirse satisfecha con el grado de progreso, puesto que dos tercios de la población serbia de Kosovo seguían desplazados. Los serbios de Kosovo tenían dificultades en todos los ámbitos, desde la salud y la educación hasta la utilización de su idioma y alfabeto. Dentro de Kosovo la libertad de circulación para las comunidades minoritarias seguía siendo insatisfactoria. Si el desempleo entre los albaneses de Kosovo era alto, era incluso superior entre la población serbia de Kosovo. La cuestión de los desaparecidos seguía complicando la situación política y dificultaba la reconciliación entre las dos comunidades. Se apoyaba el lema "las normas primero, el estatuto después" como planteamiento apropiado de la situación en Kosovo, y el representante instó a que se aplicara la estrategia de descentralización. Todos los representantes, independientemente de su origen étnico, apoyaban el objetivo de ponerse a la par con Europa.

22. La Misión destacó el planteamiento "las normas primero, el estatuto después" y la responsabilidad de las instituciones provisionales por asumir las competencias transferidas por el Marco Constitucional para beneficio de todos los habitantes. La Misión subrayó además la responsabilidad de las instituciones provisionales de trabajar junto con la UNMIK para la plena aplicación de la resolución 1244 (1999) y destacó la importancia de la plena cooperación con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. Al insistir en la importancia del apoyo internacional para un Kosovo democrático, pluralista y multiétnico, la Misión instó al Gobierno a que se considerara el gobierno para todos los habitantes de Kosovo y no únicamente el representante de su propio electorado. En ese contexto, la Misión exhortó a los representantes a que demostraran un claro liderazgo en la promoción de la reconciliación y la inclusión de todas las comunidades. La comunidad internacional estaba empeñada en que se lograran progresos en este ámbito y supervisaba estrechamente los acontecimientos. La Misión exhortó a los dirigentes de Kosovo a que denunciaran públicamente los actos de violencia, de incitación al odio y las expresiones de intolerancia.

23. Observando que el imperio de la ley era la base para una sociedad democrática y para el desarrollo económico, la Misión advirtió de los peligros de las conductas al margen de la ley que afectaban a todas las comunidades y socavaban todos los esfuerzos por crear un Kosovo próspero y democrático. La Misión alentó a las instituciones provisionales a que cooperaran estrechamente con la UNMIK y otras organizaciones

internacionales (el Consejo de Europa, la OSCE, la Unión Europea) para el cumplimiento de los parámetros y el logro de un nivel europeo. La Misión destacó que, por encima de todo, las instituciones provisionales debían asumir la responsabilidad por la inclusión de todas las comunidades y el respeto de los derechos humanos y civiles, así como el respeto por el orden público en Kosovo. También se destacó la importancia de un aumento de la cooperación entre Pristina y Belgrado.

24. *También el 14 de diciembre, la Misión se reunió con representantes de la Asamblea de Kosovo, en particular miembros de los partidos políticos más importantes de los albaneses de Kosovo y la coalición serbia de Kosovo (Povratak), así como representantes de otras comunidades étnicas*. En su evaluación de la situación actual los miembros de la Asamblea estaban profundamente divididos en función del origen étnico. Los principales partidos albaneses se comprometieron a trabajar para lograr el establecimiento del imperio de la ley y de la democracia para todas las comunidades en Kosovo. Sin embargo, afirmaron que sus esfuerzos se habían visto limitados por la falta de autoridad y por las facultades reservadas del Representante Especial. Para que las instituciones provisionales fueran más eficientes, los representantes de los albaneses de Kosovo pidieron que aumentara más la autoridad de esas instituciones. Algunos representantes afirmaron que con la creación de las instituciones provisionales, se había conseguido un grado de gobierno autónomo considerable. Por consiguiente, se necesitaba una nueva resolución del Consejo de Seguridad. Algunos pidieron que el Consejo de Seguridad se ocupara de la cuestión del estatuto de Kosovo. Las propuestas más extremas consistían en el cambio del mandato de la UNMIK y la limitación de sus funciones de supervisión o la transferencia de su tarea de supervisión a la Unión Europea, manteniendo la presencia de la OTAN, hasta que se reconociera el estatuto final que respetaría el derecho a la libre determinación.

25. Los representantes de los serbios de Kosovo consideraron que los cambios positivos que habían ocurrido en Kosovo no habían afectado la situación de la minoría étnica serbia. Destacaron en particular la ausencia de libertad de circulación y el descuido de los derechos culturales de las minorías, el insuficiente número de retornos y la destrucción de iglesias. Los representantes de los serbios de Kosovo instaron a la UNMIK a que fuera más proactiva en la cuestión de los retornos y la protección de los derechos de las minorías. Los representantes de otras minorías de Kosovo se habían integrado mejor en las instituciones de Kosovo, pero la comunidad internacional no prestaba suficiente atención a sus problemas concretos y a algunas cuestiones pendientes relacionadas con sus derechos culturales.

26. La Misión apoyó el planteamiento del Representante Especial del Secretario General de “las normas primero, el estatuto después”, destacando que cuanto antes se cumplieran los parámetros, antes se podría abordar la cuestión del estatuto. Las normas también eran importantes para el desarrollo económico, ya que sin estabilidad ni el imperio de la ley no se podía esperar la llegada de inversiones extranjeras. La Misión tomó nota de que el Consejo de Seguridad seguía comprometido con Kosovo e instó a los miembros de la Asamblea a que denunciaran el odio étnico y se centraran en el futuro. La Misión subrayó la responsabilidad de la Asamblea y de todos sus representantes y los partidos políticos en la tarea de asumir las competencias transferidas por el Marco Constitucional para beneficio de todo el pueblo de Kosovo e insistió en la importancia de respetar los procedimientos democráticos en el trabajo de la Asamblea. También se subrayó la incorporación de las opiniones y los intereses de todas las comunidades importantes para un Kosovo democrático, estable y próspero, y el respeto hacia esas opiniones e intereses. La Misión destacó la responsabilidad de todos los representantes y los partidos políticos de trabajar junto con la UNMIK para una plena aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, subrayando que era esencial que en su labor legislativa todos los partidos tuvieran un enfoque basado en los resultados. La Misión exhortó a los miembros de la Asamblea a que trataran de lograr el consenso, observando que para una democracia en marcha era de importancia vital la existencia de una oposición constructiva.

27. La Misión destacó además la importancia de una mayor cooperación entre Pristina y Belgrado. La participación en la labor de la Asamblea era necesaria para promover los intereses de todas las comunidades. La no participación conducía a la falta de representación y a la pérdida de cualquier influencia posible en el proceso legislativo. La Misión observó que cada comunidad tenía objetivos diferentes, destacó que el carácter multiétnico era la única vía hacia adelante e instó a las comunidades a que entablaran un diálogo constructivo. Es sumamente importante que las distintas comunidades aprendan a escucharse y dejen de monologar.

28. *El 14 de diciembre, los miembros de la Misión se reunieron con las familias de los desaparecidos.* Los representantes de las familias de los desaparecidos observaron el apoyo que habían proporcionado la UNMIK y el Representante Especial en la tarea de aclarar la suerte de unos 3.500 desaparecidos. Entre las medidas adoptadas figuraba una exposición organizada recientemente por la UNMIK de los efectos personales que permitía la identificación de algunos de los desaparecidos. Los familiares de las personas desaparecidas pidieron la asistencia de la Misión en el acceso a la información pertinente procedente de las autoridades serbias y yugoslavas acerca de la suerte de sus familiares, en particular la apertura de los archivos que, se consideraba, estaban en manos de los tribunales serbios para su examen por el Tribunal. La Misión tomó nota de la necesidad de abordar esta cuestión importante y se comprometió a estudiar los materiales presentados y a adoptar las medidas pertinentes.

29. *En el Cuartel General de la KFOR, el 15 de diciembre el Comandante de la KFOR, el Teniente General Fabio Mini, informó a la Misión sobre la situación en materia de seguridad y las principales tareas y problemas de la presencia internacional de seguridad*. La KFOR había determinado que en Kosovo existía un medio seguro, interrumpido por algunos actos de violencia. Había continuado las búsquedas de armas en los cruces y dentro de Kosovo, determinando que el número de armas encontradas de las que se había informado había disminuido (aunque podía ser únicamente un fenómeno relacionado con la estación del año). Los problemas principales relacionados con la seguridad pública estaban vinculados a que seguían existiendo la violencia interétnica, la delincuencia organizada y el extremismo sociopolítico. Sin embargo, las minorías tenían la sensación que seguía aumentando la inseguridad. Era importante organizar una campaña de información para mitigar esa sensación, y la KFOR seguía proporcionando guardias fijos en algunos lugares que eran patrimonio nacional serbio y ofreciendo escoltas. Desgraciadamente, en los primeros meses de la misión se había destruido un gran número de iglesias. Más recientemente, el debate sobre el estatuto definitivo podía alimentar el extremismo y repercutir en la situación de seguridad y, por tanto, debía organizarse con mucho cuidado.

30. Mientras la KFOR mantenía y desarrollaba un clima de seguridad, al mismo tiempo seguía apoyando a la UNMIK y disminuyendo el grado de dependencia de la KFOR. Apoyaba a la UNMIK en su lucha contra la delincuencia organizada, pero no asumía responsabilidades relacionadas con la aplicación de la ley a este respecto. Ese apoyo incluía la transferencia de responsabilidad adecuada a las autoridades civiles para facilitar la retirada de la KFOR de las operaciones a gran escala. El traspaso de las responsabilidades se llevaría a cabo cuando los órganos civiles estuvieran preparados. La transferencia, o la "desvinculación", era una estrategia común entre la KFOR y la UNMIK en que se trataba de decisiones basadas en una evaluación común de las amenazas y un acuerdo entre las dos partes. Algunas tareas seguían siendo puramente de carácter militar; otras podrían estar a cargo de la policía de la UNMIK y del Servicio de Policía de Kosovo. La KFOR trabajaba también estrechamente con la UNMIK en el proceso de transferencia de las funciones civiles en el aeropuerto de Pristina y seguiría desempeñando algunas funciones en el aeropuerto. La KFOR se había reestructurado recientemente en cuatro brigadas a diferencia de las cinco anteriores, reduciendo por consiguiente los efectivos. Éstos actualmente alcanzaban 27.188 en comparación con los efectivos máximos de 49.400 en diciembre de 1999. La continuación de la reestructuración y la reducción de la KFOR no afectarían su capacidad de funcionar y se basarían en una evaluación de la situación de seguridad. En general, la cooperación y la coordinación entre la UNMIK y la KFOR eran excelentes.

31. La Misión apoyó los esfuerzos de la KFOR y reconoció que la presencia de la KFOR seguía siendo un factor esencial de estabilización y seguridad en Kosovo y en la región. Las comunidades de minorías seguían dependiendo de la KFOR para su seguridad. Observó que la situación de seguridad había mejorado durante el último año y que el mérito de ello era de la KFOR. La Misión expresó profunda preocupación por la influencia de la delincuencia organizada en Kosovo, reconociendo al mismo tiempo que no era un fenómeno exclusivo de Kosovo, sino que afectaba toda la región y debía resolverse por medio de un planteamiento regional. Tomó nota del apoyo que ofrecía la KFOR a los esfuerzos de la UNMIK y las autoridades locales en la lucha contra la delincuencia organizada.

32. *También el 15 de diciembre, la Misión visitó Mitrovica y celebró una serie de reuniones, la primera de la cual fue una charla de Andy Bearpark, Representante Especial Adjunto del Secretario General para la Reestructuración Económica (pilar de la Unión*

*Europea) sobre el Organismo Fiduciario de Kosovo y el proceso hacia la privatización*. El Representante Especial Adjunto declaró que había habido una mejora notable de la situación económica. Se habían llevado a cabo importantes labores de reconstrucción; el sistema de carreteras estaba funcionando; y en los últimos tres años consecutivos Kosovo tenía la tasa de crecimiento más alta en Europa aunque se partió de un nivel muy bajo. La UNMIK había fomentado con éxito el cambio de la antigua economía monetaria a la utilización de los bancos.

33. Sin embargo, la situación económica actual estaba basada en la presencia de la comunidad internacional con una capacidad de gasto considerable, el importante programa de ayuda y las remesas de fondos de la diáspora. Durante el último año, las entradas de fondos procedentes de la presencia de la comunidad internacional habían disminuido, a medida que las organizaciones empezaron a reducirse de forma considerable. Había disminuido la financiación de los donantes, de 650 millones de euros en 2001 a 437 millones en 2002, y estaba previsto que descendiera a 271 millones de euros en 2003. Para 2004 se pronosticaba un grave declive económico con sus problemas correspondientes. Por lo general, un descenso en la financiación por medio de donaciones se vería compensado por el acceso a las instituciones financieras internacionales, lo cual había demostrado ser difícil dado el estatuto sin resolver de Kosovo. La UNMIK estaba trabajando con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional para encontrar una solución imaginativa a fin de obtener el acceso a las instituciones. Los dirigentes políticos locales todavía no se habían mostrado dispuestos a asumir una responsabilidad por decisiones económicas a tan largo plazo. Otros obstáculos al desarrollo económico eran la delincuencia organizada y, lo que era todavía más preocupante, la corrupción institucionalizada.

34. Se necesitaban inversiones directas para impulsar el desarrollo económico. Las privatizaciones animarían al sector privado a invertir, aunque no iban a resolver todos los problemas económicos de Kosovo. Habría que llevar empresas al sector privado para atraer inversiones, promover el comercio y crear empleo. El cauce apropiado para lograr ese objetivo era el Organismo Fiduciario de Kosovo, responsable de la privatización (o liquidación) de unas 550 empresas de propiedad social y de la gestión de la transición y transformación de las empresas de propiedad pública. El Organismo no tenía un mandato para privatizar las empresas de propiedad pública. Su sede se había trasladado recientemente a Mitrovica norte, a fin de fomentar el desarrollo económico en el norte.

35. Se calculaba que sólo un número reducido de las empresas de propiedad social eran económicamente viables y la mayor parte de ellas se dedicaba a la elaboración de productos agrícolas. La Junta del Organismo Fiduciario de Kosovo había autorizado recientemente que se pusiera a la venta una primera serie de 25 empresas como "modelo de privatización". Se esperaba publicar las propuestas de licitación a comienzos de 2003. Las privatizaciones por sí solas no iban a generar ingresos ni a crear empleo pero liberarían la capacidad de producción. Los fondos obtenidos se congelarían para poder hacer frente a posibles reclamaciones de propietarios y acreedores. La privatización iba a causar la pérdida de puestos no esenciales en las empresas de propiedad social. La UNMIK mantenía un diálogo constante con las autoridades de Belgrado sobre la cuestión de la privatización.

36. *Durante la visita a Mitrovica, la Misión se reunió también con representantes de la sociedad civil serbia y bosníaca de Kosovo, la mayoría de los cuales eran mujeres*. Los representantes observaron que Mitrovica norte era la única ciudad verdaderamente multiétnica de Kosovo. No tenían una idea positiva de la situación en el resto de la provincia, que se caracterizaba por una inseguridad cada vez mayor y una falta total de libertad de circulación, la venta incontrolada de bienes, la falta de repatriaciones y el ritmo lento de la descentralización. Los serbios de Kosovo aspiraban a que se les reconocieran los derechos fundamentales que habían reivindicado como los relativos a la libertad de circulación, la educación, la libertad de practicar su religión, el acceso a la atención de salud y el uso de su idioma y alfabeto propios. Tenía que mejorar la situación económica y en materia de empleo en el norte. Antes, el 85% de los serbios trabajaba para empresas de propiedad social; actualmente, ninguno de ellos estaba empleado. Los serbios de Kosovo no habían tenido oportunidad de beneficiarse de la etapa de asistencia humanitaria internacional, que estaba llegando a su fin. Sin esa asistencia, los serbios del norte no iban a poder hacer frente a la situación, sobre todo teniendo en cuenta que la UNMIK estaba cortando las conexiones con Belgrado.

37. El bajo número de votantes en Mitrovica norte había sido la reacción de los serbios del lugar a las condiciones existentes. Los que habían votado no

pudieron visitar en Pristina a los representantes de la Asamblea elegidos y estos mismos tuvieron que viajar hasta allí en vehículos blindados. Era dudoso que la participación en las instituciones autónomas de Kosovo produjera resultado alguno en los lugares en que no se contaba con esas garantías básicas. Uno de los representantes expresó una opinión diferente al sostener que era necesario mirar hacia el futuro. Aunque era difícil reconocer que los serbios de Kosovo habían pasado a ser una minoría, debía aceptarse. No obstante, había un límite a lo que podrían tolerar. Debería haberse llevado a cabo la descentralización antes de que se celebraran las recientes elecciones.

38. Las comunidades serbia y albanesa de Kosovo habían convivido antes sin problemas. En los tres años últimos la comunidad internacional había tratado de obligarlas a pensárselo antes de volver a convivir. Sería posible hacerlo una vez más, pero no había que forzarlo. Un representante instó a que las dos comunidades dejaran que el paso del tiempo y el afianzamiento de la actividad económica contribuyeran a unirlas. Otros representantes insistieron más en la necesidad de establecer una mayor libertad de circulación antes de concentrarse en la economía. El representante bosníaco opinaba que la UNMIK podía haber hecho más para impedir que se marcharan los bosníacos de Kosovo; por ejemplo, podía haber prohibido la venta de bienes raíces.

39. En última instancia, la situación exigía una solución política. Los que no tenían perspectivas de futuro no iban a permanecer en Kosovo. Las condiciones eran más extremas en los enclaves de las minorías. El resultado final iba a ser un Kosovo monoétnico. Era crucial seguir un camino que llevara a Europa, aunque hasta ahora la comunidad mayoritaria había alcanzado niveles europeos y las comunidades no mayoritarias se habían quedado atrás.

40. Las mujeres de Mitrovica norte tenían los mismos problemas que las mujeres de todo el mundo. Estaban bien educadas y podían contribuir a mejorar las cosas si se les ofrecían oportunidades y apoyo. Las mujeres podían también contribuir al desarrollo de la sociedad civil y desempeñar un papel importante en la reconciliación entre las comunidades.

41. La Misión se refirió a los mensajes que había dado en la recepción de la tarde anterior. La Misión deseaba que Kosovo fuera una sociedad multiétnica que no excluyera a nadie. Exhortó a los representantes a que se integraran y encontraran una forma de vida en Kosovo. La Misión había exhortado también a los dirigentes albaneses de Kosovo a que hicieran sitio para que las minorías pudieran vivir en Kosovo. La Misión creía que si había una sociedad multiétnica en Kosovo resultaría más fácil la integración en Europa. La Misión también deseaba un Kosovo unificado y, por lo tanto, apoyaba las actividades de la UNMIK en Mitrovica. Para que la economía funcionara de forma que se pudieran atraer inversiones, Kosovo tenía que convertirse en una sociedad normal. No se iba a volver a la situación anterior de dependencia de las empresas de propiedad social. Se tenía que construir algo nuevo. Hasta hacía poco, Mitrovica había estado dividida y no atraía inversiones. La Misión alentó a los representantes a que miraran hacia el futuro y no hacia el pasado. La Misión apoyaba también el retorno. Hizo hincapié en que se debía poner fin a los extremismos y que todos debían procurar ser más pragmáticos. Había muchos problemas prácticos que era preciso resolver y todos debían colaborar y concentrarse en esas cuestiones. La Misión mencionó la resolución del Consejo de Seguridad relativa a las mujeres, la paz y la seguridad y señaló el papel especial que correspondía a las mujeres y su capacidad para ayudar en situaciones de conflicto. La Misión era consciente de todos los problemas y dificultades a que se enfrentaban los serbios de Kosovo. La presencia internacional era importante para ayudar a resolver los problemas y crear un ambiente propicio a su resolución.

42. *También durante la visita a Mitrovica, la Misión recibió información del Representante Especial y los Administradores Municipal y Regional de Mitrovica sobre la evolución de la presencia de la UNMIK en Mitrovica norte y el estado de la aplicación de su estrategia con respecto a Mitrovica*. La antigua administración paralela suponía una continuación incompleta de las municipalidades anteriores al conflicto y sólo funcionaba en algunas zonas limitadas. La UNMIK había establecido su autoridad sin tropiezos, pero ésta requería un seguimiento constante para poder llegar a ser autosuficiente. La excelente coordinación con la KFOR había contribuido a la aplicación de la estrategia con éxito. Se habían recibido más de 550 solicitudes, muchas de funcionarios de la antigua estructura paralela, para sólo 70 puestos. Se estaban ejecutando proyectos de efectos rápidos y se podía ya impartir enseñanza universitaria en el idioma serbio. Era importante hacer regresar a los albaneses de Kosovo al norte y a

los serbios de Kosovo al sur. Sin embargo, la situación económica del norte seguía siendo precaria.

43. El verdadero problema seguía siendo la seguridad y conseguir que ambas comunidades superaran sus temores. Durante mucho tiempo, las estructuras paralelas habían representado un obstáculo para la reconciliación. La UNMIK apoyaba la reconciliación, pero creía que tenía que venir de dentro para tener un efecto firme y no se podía imponer. La UNMIK iba a seguir promoviendo el diálogo interétnico a través del comercio, la actividad empresarial, el retorno y otras cuestiones prácticas. En este proceso era esencial que la comunidad internacional siguiera prestando apoyo político y financiero. Los que querían crear dos municipalidades no deseaban verdaderamente que hubiera una sociedad multiétnica. La presencia de una oficina del Centro de Coordinación de la República Federativa de Yugoslavia/República de Serbia en Mitrovica norte era aceptable si aquélla proporcionaba únicamente una función de enlace y no una administración paralela.

44. *El 15 de diciembre, la Misión se reunió con los Presidentes de las Asambleas Municipales de la región de Mitrovica, a saber el Presidente de Leposavic, Velimir Bojovic; el Presidente de la municipalidad de Leposavic, Faruk Spahija (LDK); el Presidente de la municipalidad de Srbica, Ramadan Gashi (PDK); el Presidente de la municipalidad de Vucitrn, Muharrem Shabani (LDK); el Presidente de la municipalidad de Zubin Potok, Slavisa Ristic (DSS); y el Presidente de la municipalidad de Zvecan, Dragisa Milovic (PDS), tres de los cuales son albaneses de Kosovo y los otros tres, serbios de Kosovo*.

45. Los Presidentes de las municipalidades de Mitrovica, Srbica y Vucitrn se sentían animados por los anteriores progresos en la región de Mitrovica y expresaron su agradecimiento por el apoyo prestado a ese respecto por la UNMIK y el Representante Especial del Secretario General. La comunidad albanesa de Kosovo trataba de ayudar a la UNMIK a establecer una sociedad basada en el Estado de derecho y en normas humanas que reconocieran los derechos de las minorías. Había varios ejemplos recientes de proyectos emprendidos por las comunidades albanesa y serbia que demostraban que era posible la coexistencia. Sin embargo, había que hacer más. Reconocían la necesidad de una cooperación conjunta y alentaban la creación de nuevas oportunidades económicas para la región. Celebraban la decisión de abrir una oficina de la UNMIK en Mitrovica norte. Sin embargo, para asegurar la cooperación a largo plazo en lo relativo a Mitrovica, era necesario que se consolidase la oficina, de conformidad con la resolución 1244 (1999). La plena transparencia era sumamente importante. Expresaron la esperanza de que la UNMIK mantuviera también su cooperación con los ciudadanos de Mitrovica.

46. Los Presidentes de las municipalidades de Leposavic, Zubin Potok y Zvecan celebraban la oportunidad de que se reunieran por primera vez los representantes de todas las municipalidades. La población serbia de Kosovo que vivía en Mitrovica no estaba nada satisfecha con la aplicación de la resolución 1244 (1999). Expresaron la esperanza de que la misión en Kosovo no se terminara antes de que se hubiera aplicado plenamente la resolución. Esperaban que la comunidad internacional se centrara durante el próximo año en el retorno de la comunidad serbia y otras comunidades no albanesas a Kosovo. Un requisito previo para ello era que hubiera libertad total de circulación y condiciones de seguridad para las comunidades minoritarias, lo cual incluía la necesidad de que los donantes internacionales prestaran asistencia a los repatriados, así como de hacer inversiones en la infraestructura económica de Mitrovica. La comunidad serbia de Kosovo era partidaria de que se estableciese el Estado de derecho en Kosovo, pero para todas las comunidades. Observaron que las declaraciones de los representantes albaneses de Kosovo a favor de la independencia de Kosovo significarían que los serbios de Kosovo no se iban a atrever a permanecer. Aunque Mitrovica norte era verdaderamente una sociedad multiétnica, no cabía decir lo mismo del resto de Kosovo.

47. La Misión se refirió a la declaración formulada la tarde anterior por el Jefe de la Misión, en la que se incluyeron todos los mensajes de la Misión. El Consejo apoyaba y celebraba el principio “las normas primero, el estatuto después”. Deseaba un Kosovo multiétnico y multinacional. El Estado de derecho debía ser la base de la normalidad necesaria para atraer inversiones.

48. *También el 15 de diciembre, la Misión visitó la Escuela del Servicio de Policía de Kosovo en Vucitrn, en la que recibió información del Director de la Escuela, Steve Bennet, y del Comisario de Policía, Stefan Feller, así como del Coronel Ahmeti, oficial de alto rango del Servicio de Policía, y se reunió con un grupo multiétnico de oficiales del Servicio*. La Escuela del Servicio de Policía de Kosovo era fundamental para el desarrollo del Servicio. Ofrecía, además de un curso básico de capacitación, una serie de cursos especializados y de nivel

superior. Aunque seguía ofreciendo capacitación básica, la Escuela había pasado a centrarse en la supervisión y la gestión y en la capacitación especializada en el servicio. El pilar de creación de instituciones (OSCE) seguía gestionando la Escuela a plena capacidad, mientras tenía lugar la transición, con arreglo a sus funciones administrativas y de instrucción. La plantilla internacional se había reducido de un máximo de 267 funcionarios (a principios de 2001) a 86. Paralelamente a esa reducción se estaba capacitando al personal nacional para cargos de oficial profesional nacional a fin de llenar los puestos administrativos que anteriormente ocupaban los funcionarios internacionales. Tras un período de tareas operacionales, los oficiales ya capacitados del Servicio de Policía habían regresado a la Escuela en calidad de instructores.

49. La policía de la UNMIK y el Servicio de Policía de Kosovo eran una sola organización presente en todo Kosovo. Se había establecido a propósito como una sola entidad a fin de asegurar una transición impecable hacia un servicio de policía local sostenible en el futuro. Actualmente había más oficiales capacitados del Servicio de Policía (5.545) que prestaban servicios de policía en Kosovo que oficiales de la policía de la UNMIK (4.500). Un 16% de los oficiales del Servicio procedían de las comunidades minoritarias y otro 16% eran mujeres. El objetivo era contar con 6.530 oficiales del Servicio de Policía de Kosovo en 2004 y seguir cediendo al Servicio todo el control de las comisarías de policía; la primera cesión había tenido lugar en Gracanica el 15 de noviembre. El sistema de contratación mediante concurso basado en los méritos era muy selectivo. Un 23% de los oficiales del Servicio eran antiguos policías. A pesar de la presión inicial en Mitrovica norte para que no se ingresara en el Servicio de Policía de Kosovo, se había recibido un número suficiente de solicitudes. Como servicio policial, había llegado a ganarse la confianza y el respeto de los habitantes de Kosovo. Se estaba aplicando la transición a todas las comisarías controladas por el Servicio y la policía internacional sólo se encargaba de la supervisión y el asesoramiento. La policía de la UNMIK había establecido un mecanismo interno para atender denuncias. La Misión acogió con satisfacción los avances logrados hacia la creación de un servicio de policía verdaderamente multiétnico.

50. *El 15 de diciembre, la Misión se reunió con dirigentes de los repatriados de las comunidades albanesa de Kosovo y serbia de Kosovo y con el Presidente de la Asamblea Municipal de la municipalidad de Gnjilane, así como con representantes del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y de organizaciones no gubernamentales*. Lograr una tasa de retorno sostenible era una de las principales prioridades de la UNMIK. Ésta y sus colaboradores seguían una estrategia basada en el principio de aplicar un criterio de acción desde la base: satisfacer las necesidades de empleo, atención de salud y acceso a los servicios públicos de los desplazados internos y los refugiados, vincular la demanda a las oportunidades de retorno y facilitar el diálogo interétnico en los lugares de retorno.

51. Los representantes del ACNUR y de las organizaciones no gubernamentales indicaron que, para que pudiera haber una tasa de retorno sostenible, había que ganarse la confianza de la población local, lo que podía lograrse organizando reuniones y no estableciendo distinción alguna entre los repatriados y la población local. Los proyectos de generación de ingresos tenían suma importancia porque evitaban que los repatriados tuvieran que depender de la asistencia humanitaria. Si se gestionaba el retorno en el contexto del proceso de reconstrucción, esas comunidades se volvían más atractivas para otros posibles repatriados.

52. El ACNUR consideró el retorno en el contexto de la protección de los derechos humanos. La creación de infraestructuras teniendo en cuenta a las personas que regresaban facilitó la rehabilitación de toda la comunidad, con lo cual se mejoró la receptividad de la población local y la integración de los repatriados. La aplicación de ese enfoque permitió el retorno a comunidades mixtas en la zona de Gnjilane. Unos 5.800 miembros de grupos minoritarios regresaron a Kosovo, la mayoría a la región de Gnjilane. Aunque la cifra representaba quizá un 2,5% de las personas desplazadas internamente y los refugiados de las comunidades minoritarias en Kosovo, era una base para conseguir una tasa de retorno más elevada.

53. La limitada libertad de circulación y la discriminación en la prestación de servicios sociales, unidas a algunos factores económicos, en particular la alta tasa de desempleo, siguen siendo obstáculos para el retorno. A fin de superar esos obstáculos se necesitaba una posición proactiva de las instituciones provisionales, la participación de las autoridades municipales y el apoyo de los donantes. La UNMIK está buscando contribuciones de donantes por 30 millones de euros para financiar el retorno en 2003.

54. *El mismo día, la Misión visitó la Asamblea Municipal de Pristina donde se reunió con diputados de varios partidos políticos*. La mayoría de los miembros de la Asamblea señalaron el mejoramiento de la situación de la seguridad y expresaron apoyo al concepto de descentralización, en el entendimiento de que significaría la transferencia de facultades a las municipalidades y no la creación de enclaves étnicos. Se sugirió que el Servicio de Policía de Kosovo se convirtiera en una fuerza de policía municipal. Los miembros de la Asamblea Municipal consideraron que la actual situación económica era el principal obstáculo para el retorno. A su juicio, la municipalidad no estaba en condiciones de proporcionar viviendas, empleo y servicios escolares a las personas que regresaran. En ese contexto un representante albanés de Kosovo mencionó el concepto de "las normas primero, el estatuto después", y afirmó que a su juicio el retorno sostenible sólo era posible después que se cumplieran las normas. Algunos miembros de la Asamblea Albanesa de Kosovo consideraron que el grupo étnico serbio no quería integrarse y aceptar la nueva realidad de Kosovo.

55. La única integrante serbia de la Asamblea Municipal se mostró pesimista respecto de los progresos alcanzados. Manifestó preocupación porque quedaban en Pristina pocos de los 44.000 serbios que vivían allí antes de la guerra, porque los sitios culturales serbios habían sido destruidos, y porque las grandes empresas de Kosovo no habían empleado serbios. El concepto de descentralización y la reglamentación No. 2000/45 relativa a las municipalidades daban a las minorías la posibilidad de coexistir en Kosovo, proporcionando el necesario mecanismo de seguridad. La restitución de los derechos de propiedad de las minorías era una prioridad urgente, pero los progresos al respecto eran demasiado lentos. Los representantes tuvieron un duro intercambio de palabras cuando describieron la situación de la minoría serbia en Pristina.

56. La Misión señaló la importancia de que todas las comunidades aprendieran a vivir juntas e instó a los miembros de la Asamblea a que rechazaran todo tipo de extremismo. La Misión los alentó además a que pensaran en el futuro y obraran con moderación.

57. *También el 15 de diciembre, el Jefe de la Misión, acompañado por algunos miembros de la Misión, se reunió con un grupo de mujeres kosovares que representaban diferentes comunidades étnicas, partidos políticos y la sociedad civil*. Los miembros de la Asamblea de Kosovo que representaban a la mayoría étnica tomaron la posición de los partidos albaneses dominantes de Kosovo: señalaron los progresos alcanzados y pidieron la rápida transferencia de facultades a las instituciones provisionales del gobierno autónomo y la independencia de Kosovo. Por consiguiente, el cumplimiento de las normas y el estatuto debían ser simultáneos, en particular porque algunas normas no podían cumplirse sin estatuto. Tras referirse a la sugerencia de independencia condicional que hicieron algunos grupos de estudio en el último año, pidieron que se concediera a Kosovo la independencia inmediata y que pasara a ser un protectorado internacional. Sostuvieron que la minoría se había integrado y que ya se había entablado un diálogo con la comunidad serbia. Algunos aseguraron que un Kosovo multiétnico sólo sería posible cuando el nivel de vida fuera satisfactorio no sólo para la población local sino también para los inmigrantes. Los miembros de la Asamblea manifestaron preocupación por el hecho de que los poderes reservados de Representante Especial del Secretario General limitaba su función legislativa y consideraron que la legislación obsoleta promulgada durante el régimen anterior debía reemplazarse por nuevas leyes. Treinta y cuatro integrantes de la Asamblea eran mujeres, pero en el Gobierno no había ninguna mujer.

58. Los representantes de la sociedad civil subrayaron que mujeres de distintas etnias estaban trabajando juntas en proyectos de consolidación de la paz pero no recibían ningún apoyo de la UNMIK ni de la OSCE. Una integrante de la comunidad bosnia se quejó de que las preocupaciones de su comunidad no se tenían en cuenta y subrayó que el concepto de multietnicidad debía aplicarse a todas las minorías, no sólo a la serbia.

59. El Jefe de la Misión subrayó que las mujeres debían desempeñar una función importante en la reconciliación y les pidió que trabajaran por lograr el consenso en la sociedad. Instó a la mayoría a que promoviera la integración de las minorías y a la minoría a que participara en las instituciones de Kosovo. Además, reiteró el apoyo del Consejo de Seguridad al concepto de "las normas primero, el estatuto después" e hizo hincapié en que si no se respetaba ese principio no podían esperarse inversiones.

60. *El 16 de diciembre, al final de la visita, la Misión y el Representante Especial celebraron una conferencia de prensa conjunta en Pristina. El Jefe de la Misión expuso en términos generales las actividades de la Misión; confirmó la declaración emitida el 14 de diciembre (véase anexo I); y señaló los progresos que*

*se habían hecho desde la última visita del Consejo (véase anexo II). A continuación él y el Representante Especial respondieron a preguntas*.

61. *El mismo día, la Misión, acompañada del Representante Especial Adjunto Principal mantuvo reuniones separadas en Belgrado con el Presidente de la República Federativa de Yugoslavia, Vojislav Kostunica, el Primer Ministro de Serbia, Zoran Djindjic, y el Viceprimer Ministro de Serbia y el Presidente del Centro de Coordinación de la República Federativa de Yugoslavia y de la República de Serbia para Kosovo y Metohija, Nebojsa Covic.*

62. Las autoridades yugoslavas y serbias señalaron los progresos alcanzados en Kosovo, en particular las recientes elecciones municipales, el establecimiento de las instituciones provisionales de gobierno autónomo, el nombramiento de magistrados y fiscales serbios y las buenas relaciones entre Belgrado y la UNMIK; y apoyaron el establecimiento de una sociedad multiétnica en Kosovo, aunque Kosovo estaba aún lejos de esa meta. La situación de la seguridad debía seguir mejorándose. La baja tasa de retorno, la vulneración de los derechos humanos de las minorías y la destrucción del patrimonio cultural serbio en Kosovo eran objeto de preocupación. A juicio, no se podía hablar de un mejoramiento importante a menos que hubiera una tasa elevada de retorno de las personas desplazadas internamente, lo que hasta el momento había ocurrido. El apoyo verbal y los intentos de resolver esos problemas eran insuficientes y se necesitaban resultados concretos. La clave para mejorar la situación era la descentralización y el retorno de las personas desplazadas. El Primer Ministro dijo que personalmente estaba a favor de la creación de estructuras centrales concretas para garantizar los derechos colectivos de las minorías. El Ministro Federal de Relaciones Exteriores se expresó luego en forma análoga.

63. Las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia se manifestaron a favor de un diálogo directo entre Belgrado y Pristina y señalaron que las autoridades albanesas de Kosovo habían rechazado invitaciones anteriores para entablar el diálogo. A su juicio, la UNMIK podía facilitar ese diálogo promoviendo contactos entre Belgrado y órganos o grupos influyentes de Kosovo. El Presidente Kostunica dijo que las primeras esferas de cooperación debían ser concretas y centrarse en cuestiones de interés para todas las comunidades y la región. Se señaló como un elemento positivo el mejoramiento de las relaciones entre la República Federativa de Yugoslavia y Albania.

64. Las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia apoyaron el concepto de "las normas primero, el estatuto después". El estatuto final de Kosovo no debía prejuzgarse, por ejemplo, mediante la estructura del proceso de estabilización y asociación para Yugoslavia. Aún no había llegado el momento de mantener un debate sobre el estatuto final porque las normas no se habían cumplido. El Sr. Djindjic consideró que, cuanto llegara el momento, las opciones para el estatuto final de Kosovo debían evaluarse teniendo en cuenta las consecuencias. Todos los interlocutores consideraron que el futuro de Kosovo debía considerarse en el contexto regional y desde una perspectiva europea. Al respecto, el Sr. Djindjic propuso una estrategia europea democrática para toda la región.

65. El Sr. Covic destacó la continua pertinencia de las disposiciones del documento conjunto firmado por la República Federativa de Yugoslavia y la UNMIK y pidió el pleno apoyo del Consejo para su aplicación. Las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia apoyaron la participación serbia en las instituciones de Kosovo. Sin embargo, esa participación sólo sería significativa si las minorías pudieran beneficiarse de ella y su voz se escuchara. El Presidente Kostunica señaló que las instituciones paralelas en la parte norte de Mitrovica dejarían de existir.

66. Se planteó la cuestión de la privatización de las empresas de Kosovo y se señaló el diálogo constructivo con el pilar de reconstrucción económica (Unión Europea). También se planteó el problema de las deudas de Kosovo y el acceso directo de Kosovo a las instituciones financieras internacionales. La delincuencia organizada, el contrabando y la corrupción seguían siendo un problema para la región y eran esferas concretas en las que podría ser fecunda la cooperación entre Belgrado y Pristina. Se reconocieron los esfuerzos de la UNMIK por promover un enfoque regional para esas cuestiones, como la reciente conferencia sobre contrabando de cigarrillos celebrada en Pristina.

67. La Misión subrayó la importancia de que Belgrado cooperara plenamente en la aplicación de la resolución 1244 (1999), que la Misión apoyaba, y destacó la necesidad de una cooperación cabal con el Tribunal. Además, las cuestiones pendientes en Kosovo sólo podrían resolverse mediante el diálogo entre todas las partes afectadas. No podía haber derecho de veto, pero

tampoco podían excluirse partes ni intereses legítimos. La Misión acogió con satisfacción el mejoramiento de las relaciones entre Belgrado y la UNMIK y subrayó la importancia de una continua cooperación mutua. Era importante alentar a los serbios de Kosovo a que participaran plenamente en las instituciones provisionales del gobierno autónomo. La Misión hizo un llamamiento a Belgrado para que alentara a los serbios de Kosovo a que participaran constructivamente en esas instituciones. La Misión se comprometió a promover el retorno de las personas internamente desplazadas y los refugiados a Kosovo. El respeto de la seguridad, los derechos humanos y los derechos civiles era fundamental para la estabilidad y la prosperidad de Kosovo, así como de toda la región.

68. *Esa misma tarde la Misión se reunió luego con representantes de la Asociación de Familiares de Desaparecidos.* Representantes de los familiares de desaparecidos hicieron un llamamiento a la Misión para que ayudara a determinar la suerte de unos 1.300 no albaneses y serbios de Kosovo que desaparecieron antes de la llegada de la presencia internacional a Kosovo, durante ésta y después. Observando que en 2003 se cumplirá el cuarto aniversario de su desaparición, los representantes instaron a la UNMIK y a las organizaciones internacionales competentes, así como al Gobierno de Belgrado, a hacer algo más para determinar qué les había ocurrido. Los miembros de la Misión escucharon persuasivos testimonios personales de familiares de los desaparecidos y, subrayando la importancia de determinar, como cuestión prioritaria, la suerte de los desaparecidos de todas las comunidades prometieron estudiar minuciosamente la información que les fue presentada al término de la reunión y adoptar las medidas del caso.

69. *El 17 de diciembre, la Misión se reunió con el Sr. Goran Svilanovic Ministro Federal de Relaciones Exteriores*. El Sr. Svilanovic se refirió a la buena cooperación con los vecinos e insistió en la necesidad de encuadrar la cuestión de Kosovo en un marco regional en el que había que incluir problemas políticos tales como los de las minorías y el de ponerse a la par de las normas europeas. La cooperación regional, en particular para mejorar las relaciones entre la República Federativa de Yugoslavia y Albania, podía ser útil para mejorar la situación en Kosovo. También era importante cooperar en la lucha contra la trata y la corrupción. Un programa económico regional incluía la cooperación en el establecimiento de zonas de libre comercio; los transportes y las comunicaciones; la agricultura; el mercado de energía en la región y las nuevas tecnologías. Podría estrecharse la cooperación entre Belgrado y Pristina en cuestiones prácticas como la prevención del delito y la energía. A juicio del Sr. Svilanovic, las soluciones rápidas y fáciles podían poner en peligro la situación en la región. Era más viable adoptar una perspectiva europea a más largo plazo. La ampliación de la Unión Europea podía servir de instrumento para resolver el problema de Kosovo.

70. El retorno de las personas desplazadas internamente y la cuestión de las personas desaparecidas seguían siendo problemas muy importantes y emocionales. La seguridad, la eficiencia de las instituciones elegidas, los servicios públicos y la educación también seguían teniendo prioridad. Según el Sr. Svilanovic, había que alentar a los serbios de Kosovo a quedarse en Kosovo y había que facilitar un diálogo dentro de las comunidades y entre ellas.

71. La Misión señaló cuán compleja era la situación en Kosovo, en la que había desconfianza y aprensión por ambas partes. Insistió en que la mayoría debía asumir la responsabilidad por el bienestar de la minoría y que la minoría tenía que participar en la labor de las instituciones locales. Las minorías debían tener más seguridad y libertad de desplazamiento. La Misión observó las dificultades que entrañaba el retorno de las minorías, pero expresó la esperanza de que la situación mejorara. La Misión alentó a las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia a que persuadieran a los serbios de Kosovo de que participaran en las instituciones locales de Kosovo. La Misión expresó su objeción a que hubiera estructuras paralelas en Kosovo y su reconocimiento por el papel que había tenido la República Federativa de Yugoslavia en la solución de la situación en Mitrovica. También se observó con satisfacción que había una mayor cooperación entre Belgrado y la UNMIK. Los miembros de la Misión señalaron que se había avanzado considerablemente en Kosovo, pero reconocieron que la situación allí seguía siendo frágil. A este respecto se había insistido en la importancia del proceso de reconciliación y del cumplimiento de los parámetros. Los miembros de la Misión insistieron en que, cualquiera que fuera la condición jurídica de Kosovo en el futuro, tendría que entablar relaciones con la región. La ampliación con el tiempo de la Unión Europea podía servir de oportunidad singular para que la República Federativa de Yugoslavia se sumara al conjunto de normas vigentes en esa Unión.

72. *El 17 de diciembre, al terminar la visita, la Misión ofreció una conferencia de prensa en Belgrado. El Jefe de la Misión hizo una reseña general de las actividades de la Misión y, posteriormente, respondió preguntas*.

# IV. Conclusiones de la Misión

73. La Misión llega a la conclusión de que, a partir de la última Misión del Consejo de Seguridad a Kosovo, se ha avanzado en forma notable en varios aspectos relativos a la aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Como resultado de las elecciones celebradas para la Asamblea de Kosovo en 2001 y para las municipalidades en 2002 se han establecido las instituciones provisionales de gobierno autónomo y las nuevas asambleas municipales. Continúa el proceso de traspaso de poder y funciones a las instituciones locales. Se ha avanzado también en cuanto al imperio de la ley. Los índices delictivos bajan y la seguridad aumenta. El número de efectivos del servicio de policía de Kosovo sigue en aumento y se está restableciendo el poder judicial —ambos como órganos multiétnicos. Por primera vez, son más los miembros de minorías que regresan que los que parten. En todo caso, el número total de refugiados y personas desplazadas internamente de comunidades minoritarias que regresan sigue siendo bajo. La Misión observó la gran disparidad que había entre el número de repatriados y el de los que seguían desplazados internamente y observó también cuán ingente era la tarea para el futuro y cuántas consecuencias financieras tenía. Se ha avanzado también en los preparativos del proceso de privatización. Hay más cooperación entre la UNMIK y Belgrado. Había sido necesario establecer la administración de la UNMIK en la parte norte de Mitrovica para que hubiera una administración uniforme en todo Kosovo y porque se trata de un importante paso contra la existencia de instituciones paralelas. A juicio de la Misión, la presencia de la UNMIK en la parte norte de Mitrovica es un importante paso para la normalización de las condiciones de vida en la ciudad.

74. En este sentido, la Misión ha quedado impresionada por la labor de la UNMIK y la KFOR y observa también el interés en esta labor que han demostrado algunos miembros de las comunidades de Kosovo y su empeño en ella.

75. La formulación de parámetros para el cumplimiento de las normas constituye una medida constructiva para que Kosovo siga avanzando como sociedad democrática y multiétnica. La Misión espera con interés el próximo informe sobre la UNMIK en que se detallen más los parámetros de manera de poder medir los progresos realizados. La Misión espera que sea posible resolver la cuestión de los parámetros con las autoridades locales de Kosovo, de manera que las comunidades locales los sientan como propios. La Misión sostiene que el principio de “las normas primero, el estatuto después” es la única forma viable de proceder.

76. La Misión transmitió en todo momento a todos los interlocutores el mismo mensaje en cuanto a la necesidad de cumplir las normas antes de discutir el estatuto, la multietnicidad y la integración de todas las comunidades y la responsabilidad que les incumbe por el pleno cumplimiento de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. La Misión insta a los órganos recientemente elegidos a que ejerzan sus atribuciones, transferidas de conformidad con el marco constitucional, en beneficio de todos los habitantes. La Misión destaca la importancia de que todas las comunidades participen en la labor de los órganos elegidos.

77. La Misión observó que, a pesar de estos acontecimientos positivos, la situación seguía siendo frágil en Kosovo. Quedaba mucho por hacer, tanto por la UNMIK como por las instituciones y comunidades de Kosovo. Ello comprendía, entre otras cosas, el imperio de la ley, una tasa sostenible de retorno, que las comunidades locales sintieran como propios los progresos realizados en Kosovo, el desarrollo democrático, y el diálogo interétnico, la cooperación entre Pristina y Belgrado y la lucha contra la delincuencia organizada.

78. El firme establecimiento del imperio de la ley era fundamental para lograr seguridad, una democracia que funcionara y un desarrollo económico sostenible. Si bien se había avanzado notablemente, la Misión considera que hay que seguir actuando resueltamente para alcanzar los objetivos en este ámbito.

79. Una tasa sostenible de retorno de la minoría constituye una condición previa para una sociedad multiétnica. Habría que prestar a esta cuestión gran atención y asignarle recursos considerables. Incluso más importante que la asistencia financiera es que las comunidades locales y toda la región se empeñen en sentar las condiciones para un retorno duradero. La seguridad, el fomento de la confianza y la viabilidad económica son todos factores que hay que tener en cuenta para que el proceso de retorno se lleve a cabo

debidamente y sea significativo y sostenible. Esta responsabilidad recae sobre todos los niveles de la sociedad de Kosovo. La UNMIK, junto con las instituciones locales y la sociedad civil, debe seguir trabajando con un plan general para hacer avanzar el proceso de retorno.

80. Las medidas de reconciliación y diálogo revisten importancia primordial a este respecto. La determinación de la suerte de los desaparecidos de todas las comunidades ha de aportar una gran contribución a la reconciliación entre ellas. Se alienta a la UNMIK a que trate de resolver estas cuestiones en consulta con el Comité Internacional de la Cruz Roja, la KFOR, las instituciones provisionales y las organizaciones no gubernamentales locales interesadas, así como con Belgrado. Se pide a la UNMIK que mantenga al Consejo periódicamente informado y se insta al Consejo a que siga examinando la cuestión.

81. La Misión señala que es la comunidad internacional la que ha impulsado en gran medida todos los avances realizados hasta la fecha. La Misión tiene la firme impresión de que el compromiso y el sentido de identificación de las comunidades locales con estos procesos ha sido menor de lo que cabía prever. Es importante que la UNMIK redoble sus esfuerzos por hacer participar a los líderes políticos y las instituciones locales en la formulación y la puesta en práctica de los objetivos y las estrategias políticas. Cabe mencionar como ejemplo la mayor especificación y puesta en práctica de los parámetros para las ocho normas que constituyen el principio de “las normas primero, el estatuto después”. Un mayor grado de compromiso y sentido de identificación de las comunidades locales con el cumplimiento de estas normas constituye un requisito previo para, en última instancia, ponerlas debidamente en práctica. Naturalmente, recae también sobre las propias comunidades una responsabilidad crítica a este respecto.

82. Las elecciones municipales recientes tuvieron lugar en forma bien organizada y sin violencia. El índice de participación, en promedio, fue decepcionantemente bajo, en particular en lo que atañe a los serbios de Kosovo. Hay que hacer más para promover la participación en el proceso político de Kosovo. La participación efectiva de las comunidades en estas instituciones es un requisito previo para una democracia que funcione en Kosovo. Hay que insistir en particular en la necesidad de que las instituciones locales tengan en cuenta y respeten las opiniones y los intereses de todas las comunidades. La Misión insiste en la necesidad de trabajar por consenso para alcanzar resultados.

83. La Misión recalca la necesidad de que los representantes elegidos actúen de manera responsable y con la intención de buscar soluciones al problema de la prestación de servicios básicos para los habitantes de sus municipalidades. La Misión destaca que el traspaso de funciones de los administradores de la UNMIK a los órganos localmente elegidos debe hacerse de manera tal de asegurar la rendición de cuentas y el sentido de identificación de la comunidad local. Las asambleas municipales tienen que desempeñar ingentes tareas. Les incumbe además la responsabilidad especial de promover el diálogo, la reconciliación y las condiciones para un retorno duradero así como de tomar medidas contra la corrupción. La UNMIK debe apoyar todo lo que se haga a este respecto.

84. La Misión insta a la UNMIK a que, en consulta con los representantes elegidos y las instituciones locales, proceda sin demora a detallar más la propuesta relativa a la descentralización de atribuciones en las municipalidades.

85. A juicio de la Misión, ha llegado el momento de que Pristina y Belgrado cooperen en cuestiones prácticas. La UNMIK debería estudiar medios de facilitar esos contactos y la cooperación en la práctica. Las instituciones provisionales de gobierno autónomo deben tomar medidas en el ámbito de su competencia para hacerlo posible.

86. La Misión recalca la importancia de enfocar lo que ocurre en Kosovo desde una perspectiva regional. Los acontecimientos en Kosovo repercuten en la región aledaña y viceversa. Ello no se refiere únicamente a las cuestiones políticas, sino también a las de seguridad, orden público y desarrollo económico. La Misión indica la necesidad de cooperación regional para, por ejemplo, luchar eficazmente contra la delincuencia organizada, incluida la trata.

87. Habida cuenta de los muchos problemas difíciles que aún no tienen solución, la Misión considera que será necesario mantener en el futuro previsible una importante presencia internacional en Kosovo.

88. La Misión querría expresar su reconocimiento al Representante Especial, Sr. Michael Steiner, y al personal de la UNMIK por la labor que realizan para que se cumplan las decisiones del Consejo de Seguridad. Expresa asimismo su reconocimiento al General Fabio Mini y a la KFOR. La aplicación de la resolución 1244 (1999) sigue ocupando un importante lugar en el orden del día del Consejo de Seguridad y la Misión expresa

su admiración por el tenaz empeño en alcanzar los objetivos de la resolución que demuestran los funcionarios de la UNMIK, hombres y mujeres, locales e internacionales y en colaboración con asociados locales e internacionales.

# Anexo I

## Observaciones formuladas por el Jefe de la Misión en Pristina el 14 de diciembre de 2002

El Consejo de Seguridad centra su atención en las tres cuestiones clave para Kosovo: las normas antes que el estatuto; el carácter multiétnico y la integración.

Apoyamos plenamente las ocho normas elaboradas por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Michael Steiner, en cuanto patrón para medir el avance de Kosovo. También apoyamos firmemente sus prioridades: "las normas primero, el estatuto después". El Estado de derecho constituye el fundamento de todas las demás normas.

El pueblo de Kosovo tiene una gran tarea por delante para cumplir esas normas. El apoyo verbal no basta; es preciso hacer un esfuerzo real sobre el terreno para convertir esas normas en realidad. Kosovo está todavía lejos de tener instituciones democráticas que funcionen de verdad y una sociedad donde las minorías puedan participar plenamente.

La UNMIK ha llegado a la etapa en que debe transferir sus responsabilidades a las instituciones provisionales de Kosovo. Cuanto más demuestren esas instituciones que son capaces de cumplir las responsabilidades que ya han asumido, más se les traspasarán.

No hay nada más importante que la adhesión al carácter multiétnico, demostrada no sólo mediante palabras sino también mediante hechos.

Todos los habitantes de Kosovo deben poder vivir sin peligro y con dignidad.

Un Kosovo en que los miembros de las comunidades minoritarias estén oprimidos se enfrentará a un futuro sombrío de autoaislamiento.

Ninguna otra cosa causaría una impresión más profunda y positiva en la comunidad internacional que un retorno significativo y sostenible de los desplazados.

Puesto que son la mayoría, los albaneses de Kosovo deben asumir la responsabilidad en cuanto a la seguridad de los miembros de las minorías y su pleno acceso a los servicios públicos.

Toda la población de Kosovo debe rechazar la violencia y condenar las actividades extremistas y terroristas.

Asimismo, los miembros de las minorías deben integrarse en la sociedad de Kosovo. Las instituciones paralelas carecen de futuro; la integración es el único modo de avanzar.

Reconocemos el progreso logrado por Kosovo en el establecimiento de instituciones democráticas inclusivas. Ahora los dirigentes elegidos de Kosovo deben velar por que funcionen democráticamente.

Eso quiere decir que la mayoría respeta los derechos y la función de la minoría. Como dijo el Secretario General durante su visita a Kosovo, la democracia no consiste en que el ganador se lo lleve todo.

El Consejo de Seguridad apoya plenamente que la autoridad de la UNMIK se haga efectiva en la parte norte de Mitrovica.

El progreso registrado recientemente en Mitrovica representa un paso importante en la transformación de Kosovo en una sociedad multiétnica e integrada cuyo fundamento sea la autoridad legítima y el Estado de derecho.

La mejora de la calidad de vida en Kosovo está ahora casi exclusivamente en manos del propio pueblo de Kosovo.

El estatuto final de Kosovo no se establecerá aplicando medidas unilaterales sino que, en última instancia, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas lo determinará en consulta con todos los interesados.

Quienes se preocupen por los intereses de Kosovo dedicarán toda su energía a avanzar en el cumplimiento de las ocho normas.

Todas las normas son importantes. Kosovo debe demostrar su empeño en construir una sociedad multiétnica basada en el Estado de derecho. Esto determinará si la comunidad internacional considera a Kosovo un problema o un asociado.

# Anexo II

## Declaración formulada por el Jefe de la Misión en una conferencia de prensa celebrada en Pristina el 16 de diciembre de 2002

Todos ustedes escucharon el discurso que pronuncié el sábado en nombre del Consejo de Seguridad. El mensaje del Consejo de Seguridad ha sido siempre el mismo. Lo que hemos vivido aquí en Kosovo no hace sino poner de relieve la validez de ese mensaje.

Pero he de decir que, en comparación con lo que vimos hace un año y medio, se ha avanzado sustancialmente.

El establecimiento de instituciones es un paso adelante importante. La situación en materia de seguridad ha mejorado significativamente. El Servicio de Policía de Kosovo está asumiendo una responsabilidad cada vez mayor en materia de orden público. El proceso de retorno está en marcha, aunque en escala pequeña. El proceso de privatización está bien encaminado.

Admiramos la labor de la UNMIK y de la KFOR, así como la dedicación demostrada por los dirigentes políticos locales.

Es importante que prosiga esa labor. Se han dado ya los primeros pasos, pero queda mucho por hacer. Y ello es vital si Kosovo ha de convertirse en una sociedad multiétnica y democrática.